

ES  
RARO



...YA HACE  
DÍAS QUE MURIÓ  
EL PAPA Y  
AUN NO SE  
HA OIDO...



¡LOS MILITARES  
AL PODER  
EN EL  
VATICANO!



## LAS DROGAS BLANDAS

tan gratificante que el hombre difícilmente puede prescindir luego de este estímulo de su ego. Baudelaire vincula estrechamente la rebelión contra las condiciones de la vida moderna y el uso de estupefacientes. "El hashish no ayuda a la acción. No consuela como el vino; no hace más que desarrollar desmesuradamente la personalidad humana en las circunstancias presentes en que se halla inmersa. Siempre que se pueda, conviene consumirlo en un hermoso apartamento, delante de un bello paisaje y con algunos cómplices cuyo temperamento intelectual se parezca al vuestro; y si es posible, también, con un poco de música". En otro fragmento, dirá: "Comienzan las alucinaciones. Los objetos exteriores adquieren apariencias monstruosas. Se os revelan bajo formas desconocidas hasta entonces. Luego se deforman, se transforman y finalmente entran en vuestro ser, o vosotros entráis en el suyo. Los sonidos tienen color, los colores tienen música".

Entre quienes de una manera autorizada, científica y basada en la experiencia personal aportaron más al conocimiento e investigación de las drogas se encuentra sin duda Aldous Huxley. Fue uno de los pioneros de la experiencia con mesalina; de las sensaciones que tuvo un día de 1953 en que ingirió cuatro décimas de gramo de dicha sustancia disueltas en un vaso de agua resultaron dos ensayos célebres: "Las puertas de la percepción" y "Cielo e infierno". Aldous Huxley, luego de advertirnos acerca de la necesidad que tiene el hombre de experimentar hasta el grado máximo sus potencialidades y de alcanzar la plenitud de sí mismo y del mundo que le rodea, afirma: "Cuando las puertas de la percepción están despejadas, todo se aparece al hombre tal y como es: infinito. ¿Cómo podemos romper —dice— el hábito de imponer a la experiencia inmediata nuestros prejuicios y el recuerdo de las palabras sacralizadas por la cultura? Con la práctica de la receptividad pura y el silencio mental (...). En los años recientes, los farmacólogos han extraído o sintetizado diversos compuestos que afectan po-

derosamente a la mente sin hacer ningún daño al cuerpo, ni en el momento de la ingestión ni más tarde, por medio de la adicción. A través de estos nuevos psicodélicos, la conciencia vigilante normal del sujeto puede ser modificada de muchas maneras diferentes".

En el caso de Aldous Huxley, como en el de tantos otros escritores y artistas se trata de una experiencia dirigida más que nada a intensificar y diversificar las posibilidades de conocimiento, finalidad que puede ser admitida hasta por los cánones más rígidos y estrictos; el consumo masivo de drogas responde en parte a un propósito semejante: el hombre, cansado de los esquemas de las ideologías (de escasa imaginación, por otra parte), de la continua verbalización que apenas modifica la realidad (el manido ejemplo del mayo francés del 68 es sintomático: produjo miles de libros, un muerto accidental y ninguna transformación importante), se evade de un universo que está lleno de prejuicios sociales y culturales en busca de nuevos cauces.

Todo hace suponer que el uso de las drogas más benignas ya es irreversible, pese a las leyes, las prohibiciones, la indiferencia o la impotencia de los partidos políticos, aun de los de izquierda, que otra vez, por miopía, dogmatismo y falta de flexibilidad quedan desbordados por la práctica. Antes, podía decirse fácilmente que el uso de la marihuana y del hashish era exclusivo, casi, de la burguesía, y descalificarlo por eso mismo. Ya no se puede sostener lo mismo, de una manera honesta.

En España, aunque no existen estadísticas completamente fiables, es notorio que el consumo de drogas blandas ha aumentado de manera ostensible en los últimos años. Como en la mayoría de los países, la penalización del consumo marcha pareja con la existencia de un tráfico ilegal que suele estar en manos de traficantes poco escrupulosos, pero que recaudan grandes beneficios. Todo lo cual acentúa la necesidad de estudiar de manera objetiva y desprejuiciada la naturaleza y efectos de las "drogas blandas" desde el punto de vista científico y social. ■ C. P. R.